

Explotación en común de ganado porcino en Vall d'Alba

LA comarca de Vall d'Alba, en la provincia de Castellón, se caracteriza, entre otros aspectos, por una gran diseminación de sus vecinos, que viven ubicados en masías, partidas, aldeas y pueblos que difícilmente superan los 2.000 habitantes. Sus hombres tienen una gran tradición y una marcada vocación ganadera, en la que es característica la explotación familiar del ganado porcino asociado a la agricultura.

La rentabilidad de estas explotaciones ganaderas de tipo familiar es deficiente, ya que el número de cabezas por explotación es reducido, y el ganadero aislado no puede hacer frente a los diversos factores que inciden en la rentabilidad de las mismas.

PRIMEROS PASOS

Fue en la localidad de Vall d'Alba donde, a finales del año 1966, se sintió la necesidad de buscar una solución al problema; para ello era necesario despertar el espíritu asociativo de sus gentes y desarrollarlo.

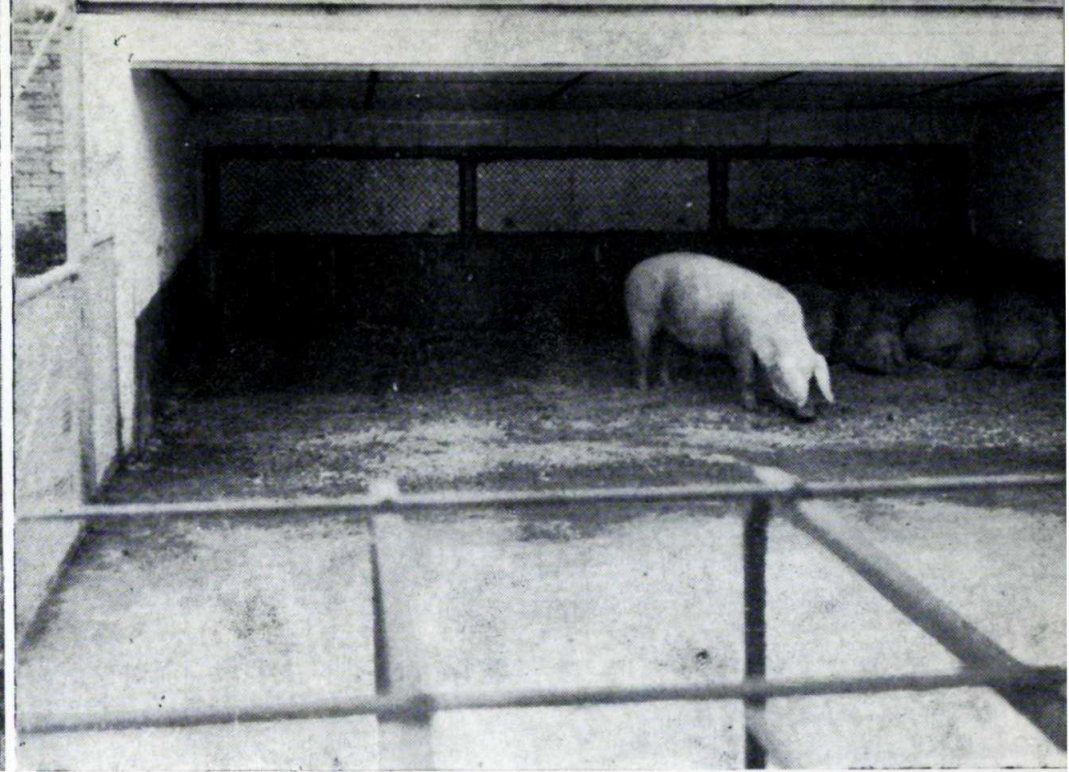
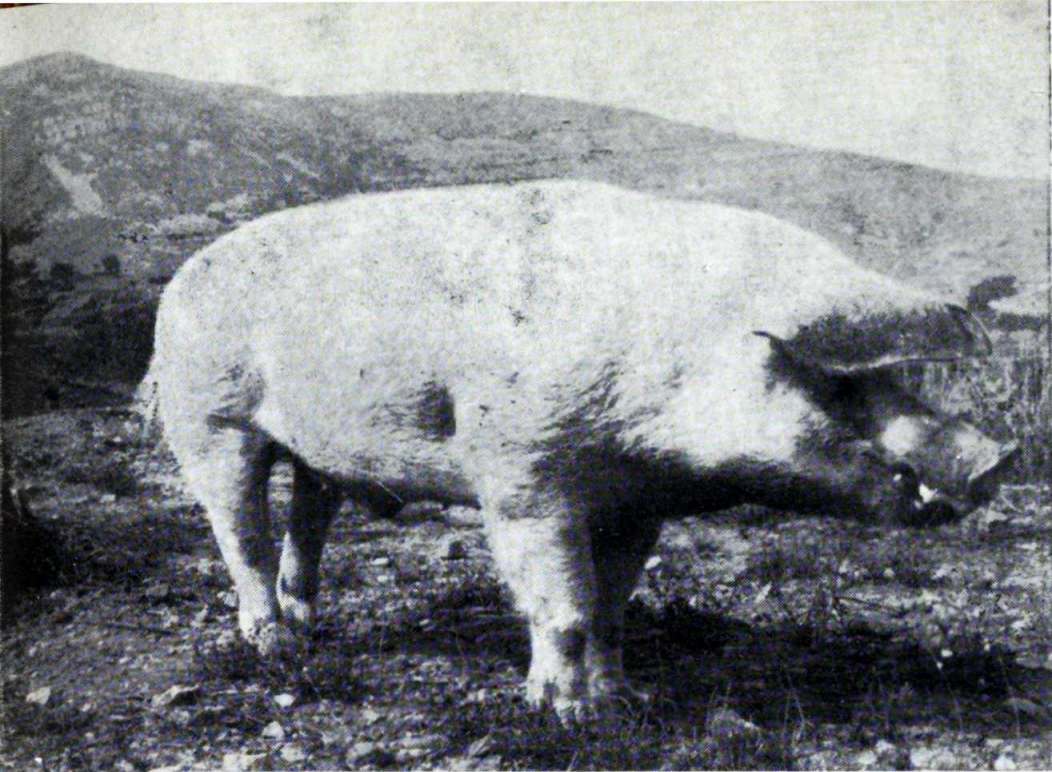
El programa de desarrollo comunitario de la Agencia de Extensión de aquella comarca, se abordó por esas fechas. Fue preciso iniciar las actividades a pequeña escala; para ello, se

seleccionó un reducido número de personas que, en unión con el personal de la Agencia, estudiaron el plan de acción y se lanzaron a la difícil tarea de sembrar inquietud en el medio rural y hacer sentir a los demás la necesidad de participar en la solución de los problemas comunes. Pronto, aquel reducido grupo de personas actuó como fermento, luchando contra la incompreensión de unos, la indiferencia de otros y la desconfianza de muchos, y celebró en Vall d'Alba la primera reunión, a la que se invitó a todas las personas relacionadas con la ganadería; se cursaron 400 invitaciones y asistieron 80 personas. En el desarrollo de la reunión se expuso con detalle la situación del sector ganadero en la comarca y se estudiaron las posibles formas de solución. Al finalizar la reunión se celebró una encuesta, en la que se comprobó que sólo unos 30 habían asistido con cierto interés.

A partir de este momento y contando con estas personas que en principio ya sentían el problema, se programó una serie de reuniones con objeto de estudiar todos los detalles de la situación y proponer un plan de acción. Seguidamente, tras informar a las autoridades locales del proyecto en estudio, la Agencia de Extensión Agraria puso en marcha todos sus re-

Exterior e interior de una nave de cebo en construcción.





Semenal «Blanco Belga» y parque para cerdas

cursos con objeto de desarrollar las actividades previstas e interesar al mayor número de personas y, tras proponer un plazo de treinta días para formar la agrupación, se llegó a confeccionar una lista con 22 ganaderos que estaban interesados en integrarse en ella.

LA PRIMERA AGRUPACION

En enero de 1967 nació así en esta comarca una nueva empresa pecuaria. No era una empresa corriente, era una empresa de un tipo desconocido en esta zona; era la primera agrupación de ganaderos para la explotación en común de ganado porcino.

Bajo la forma de Grupo Sindical de Colonización, denominado «La Esperanza», un grupo de 22 hombres se lanzaron a una empresa que pocos años más tarde serviría como espejo y catalizador para otros municipios de la comarca e incluso fuera de ella.

Inmediatamente se inició el estudio de las Ordenanzas de Régimen Interior, se visitaron instalaciones ganaderas, se estudiaron sistemas de explotación y, sobre todo, se cuidó el proceso formativo y educacional de los socios, condición fundamental para alcanzar el éxito. Paralelamente a ello, se estudió el plan de financiación en el que participaron el Instituto Nacional de Colonización, Cáritas Diocesana, Banca privada, Cámara Oficial Sindical Agraria y, sobre todo, se iniciaron las aportaciones de los socios, tanto en metálico como en mano de obra, así como préstamos de los mismos.

Tras la elección definitiva de la Junta Rectora, el grupo inició sus actividades, se realizó la distribución de responsabilidades entre los

socios y se dió comienzo a la realización de instalaciones.

Se estudió un sistema común de alimentación con el fin de lograr en lo posible la tipificación del ganado; se formó en el seno de la misma un auto-seguro de vida para todo el ganado; después se realizó un estudio de mercados y se puso en marcha la comercialización en común para todos los animales producidos.

En principio, estaba previsto explotar 100 cerdas de vientre y el cebo de sus lechones. El valor de las obras superó a los dos millones de pesetas. Se adquirieron vehículos y el material necesario para su funcionamiento, lo que supuso unas 750.000 pesetas.

SURGEN DIFICULTADES

Pero las actividades humanas no salen todas redondas y ésta no iba a ser una excepción. Cuando ya se iba a gestionar la adquisición de las cerdas madres, una ola de glosopeda hizo su aparición. El grupo, ahogado por los compromisos adquiridos, se conmovió. Hubo reuniones tumultuosas, y los más prudentes consideraron peligrosa la idea de dedicarse a la fase de cría de lechones en estas circunstancias. Al fin se impuso, por mayoría, este criterio, se dismantelaron las instalaciones de cría, rehabilitándolas para cebo y se dejó la explotación de cerdas de vientre para más adelante.

La agrupación inició sus actividades con la recría y engorde. He aquí a grandes rasgos, cómo funciona.

Los lechones para la explotación son adquiridos por una comisión de compras al exterior, bien en las explotaciones particulares de los socios o a terceros.



A la izquierda, panorámica del grupo de Sierra Engarcerán; a la derecha, fábrica de piensos del grupo de integración «El Ganadero».

La granja está regida por un encargado que cumple las órdenes de la Junta Rectora, la cual está auxiliada por un veterinario contratado que expone a la misma las medidas de su competencia.

Todo socio se compromete, por riguroso turno, a prestar jornales sin remuneración alguna siempre que lo solicite el encargado; de no poder hacerlo así, está obligado a mandar a un tercero y, en caso de falta, abonará al grupo el importe del jornal más 100 pesetas en concepto de multa.

La venta de los cerdos acabados la realiza una comisión creada al efecto, la cual, a partir de los 90 kilos, determina el momento oportuno para la venta.

Una vez al mes se reúne el grupo en Junta General para dar cuenta a los socios de las gestiones realizadas. Todo socio puede solicitar, en el momento de rendición de cuentas, las aclaraciones que estime oportunas.

Independientemente de la agrupación, cada socio puede continuar particularmente la explotación de ganado porcino, realizando conjuntamente con el grupo las operaciones de compra, venta de ganado, piensos y productos sanitarios mediante condiciones expresadas en las Ordenanzas de Régimen Interior.

NUEVAS AGRUPACIONES

Mientras todo este proceso asociativo se desarrollaba en Vall d'Alba, la Agencia de Extensión Agraria seguía adelante en su proyecto de mejora ganadera. En Sierra Engarcerán se conoce lo surgido en Vall d'Alba, y hay interés por ponerlo en práctica; allí cuaja una nueva agrupación ganadera. En febrero de 1968 se constituye el Grupo Sindical de Colonización «La Serrana» con 24 socios.

La ola de glosopeda ha pasado; la altitud y aislamiento parcial que proporcionan las montañas permiten proyectar y llevar a efecto las instalaciones necesarias para realizar el ciclo completo.

Siguiendo el plan de financiación efectuado en Vall d'Alba, se proyectan instalaciones para 96 cerdas de vientre, cuatro verracos, sala de maternidad con jaulas de parto, sala de observación y naves de engorde con capacidad para 1.200 cerdos.

Se inicia pues, la explotación con el mismo sistema y normas de funcionamiento expuestas para el grupo anterior; son pocas las variantes introducidas y éstas se recopilan en sus Ordenanzas.

Mientras tanto, la Agencia no cesa en sus programas comunitarios, secundada ahora por los pioneros de la comarca en desarrollo asociativo; prosigue en sus actividades, y nace en Benlloch un nuevo grupo ganadero, a finales de 1968.

En principio se realiza una explotación para cría y engorde de 500 cabezas con instalaciones prefabricadas. Su funcionamiento, con pequeñas variantes, sigue la tónica general de las otras agrupaciones.

LA AGRUPACION DE SEGUNDO GRADO

Las aspiraciones de los ganaderos de la comarca de Vall d'Alba se canalizan por el camino de la cooperación. Ante los logros alcanzados, aparecen nuevas exigencias; las operaciones de compra, venta, comercialización, seguro de vida para los animales y asistencia sanitaria de los mismos, podrían ser más rentables, perfectas y económicas si abarcasen a un gran número de agrupaciones ganaderas. Asimismo sería factible abordar la fabricación de piensos compuestos. Todos estos problemas



A la derecha, el cebadero del grupo de Benlloch.



son sentidos por las agrupaciones antedichas así como en la vecina de Villanueva de Alcolea. En noviembre de 1968 la Agencia promueve una serie de reuniones con los representantes de las agrupaciones de Vall d'Alba, Sierra Engarcerán, Benlloch y Villanueva de Alcolea, con el fin de estudiar las ventajas e inconvenientes de una agrupación de segundo grado; este proceso de estudio lleva varios meses, pero, finalmente, previa confección de las Ordenanzas de Régimen Interior, acuerdan constituirse en un Grupo Sindical de Integración denominado «El Ganadero», que inmediatamente inicia sus funciones.

Se pone en marcha la fábrica de piensos ubicada en Benlloch, punto que exige los menores desplazamientos a la hora de suministrar el pienso a los distintos grupos. La fábrica, actualmente en funcionamiento, trabaja a un ritmo de unos 10.000 kilos diarios, susceptibles de incrementarse en un futuro hasta los 15.000, y su ciclo de producción actual es: molturación de cereales y leguminosas, confección del concentrado proteico-vitamínico, dosificación, mezcla y envasado.

Los proyectos siguen adelante; ahora es la construcción de un descargadero de ganado, báscula, y cochiqueras de tránsito, así como las oficinas del Grupo de Integración.

Parece ser que Vall d'Alba, centro comercial agrario de la comarca, es el punto ideal para las instalación de las oficinas del Grupo de Integración. Y aquí surgen las dificultades,

pues el grupo de Benlloch, por discrepancia de pareceres con los demás grupos en lo referente a la ubicación de estas oficinas, decide independizarse antes de iniciar las actividades en común, solicitando un plazo que le fue concedido para estudiar su integración definitiva. No obstante, el Grupo de Integración sigue adelante; actualmente las instalaciones del centro de comercialización del ganado ha entrado en funcionamiento con sus rampas de carga y descarga, cochiqueras de tránsito y báscula automática.

Transcurre el tiempo y la corriente renovadora de unión y cooperación, se extiende por la comarca e inmediaciones. Se crea la agrupación de Torre Embesora, antes de emprender sus actividades ya tiene solicitada su integración en «El Ganadero». Fuera de esta comarca cunde el ejemplo y nacen agrupaciones en Forcall, Cintorres, Villafranca del Cid, etc.

El Grupo de Integración sigue con sus proyectos; recientemente se ha iniciado la selección y control de rendimientos del ganado, así como la instalación de una planta industrializadora de los productos del cerdo y dos puestos de venta al detall. El futuro nos dirá lo que son capaces de hacer unos hombres a los que alguien ha sabido despertar su espíritu de cooperación y entrega mutua.

JAIME LOPEZ SORIANO
JOSE ANTONIO AMOROS SILVESTRE